

Lun

9
May

2011

Evangelio del día

Tercera Semana de Pascua

“La obra que Dios quiere es ésta, que creáis en el que él ha enviado.”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 6, 8-15

En aquellos días, Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo. Unos cuantos de la sinagoga llamada de los libertos, oriundos de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no lograban hacer frente a la sabiduría y al espíritu con que hablaba.

Entonces indujeron a unos que asegurasen:

«Le hemos oído palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios».

Albortaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y, viniendo de improviso, lo agarraron y lo condujeron al Sanedrín, presentando testigos falsos que decían:

«Este individuo no para de hablar contra el Lugar Santo y la Ley, pues le hemos oído decir que ese Jesús el Nazareno destruirá este lugar y cambiará las tradiciones que nos dio Moisés».

Todos los que estaban sentados en el Sanedrín fijaron su mirada en él y su rostro les pareció el de un ángel.

Salmo de hoy

Sal 118, 23-24. 26-27. 29-30 R/. Dichoso el que camina en la ley del Señor

Aunque los nobles se sienten a murmurar de mí,
tu siervo medita tus decretos;
tus preceptos son mi delicia,
tus enseñanzas son mis consejeros. R/.

Te expliqué mi camino, y me escuchaste:
enséñame tus mandamientos;
instrúyeme en el camino de tus mandatos,
y meditaré tus maravillas. R/.

Apártame del camino falso,
y dame la gracia de tu ley;
escogí el camino verdadero,
deseé tus mandamientos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 22-29

Después de que Jesús hubo saciado a cinco mil hombres, sus discípulos lo vieron caminando sobre el mar. Al día siguiente, la gente que se había quedado al otro lado del mar notó que allí no había habido más que una barca y que Jesús no había embarcado con sus discípulos, sino que sus discípulos se habían marchado solos.

Entretanto, unas barcas de Tiberíades llegaron cerca del sitio donde habían comido el pan después que el Señor había dado gracias. Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús.

Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo has venido aquí?».

Jesús les contestó:

«En verdad, en verdad os digo: me buscáis no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios».

Ellos le preguntaron:

«Y, ¿qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?».

Respondió Jesús:

«La obra de Dios es esta: que creáis en el que Él ha enviado».

Reflexión del Evangelio de hoy

Predicar a Jesús y... sus consecuencias

Los primeros predicadores, entre ellos Esteban, de Jesús muerto y resucitado y de su mensaje, a sus hermanos judíos lo pasaron realmente mal. Éstos veían dicha predicación como un ataque frontal a la religión judía, a Moisés, al Templo, a la Ley... No fueron capaces de ver que Jesús entroncaba, al tiempo que superaba las tradiciones judías. Esteban y los primeros cristianos apoyándose en el Antiguo Testamento supieron dar el salto al Nuevo Testamento, a la novedad del mensaje de Jesús. Y no pudieron callarse, pese a las intrigas, insidias, falsos testigos, persecuciones, amenazas de muerte, porque para ellos Jesús era su vida, sin Jesús no había vida. "Juzgar si es justo ante Dios obedeceros a vosotros más que a él; porque nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído".

¿Qué vamos buscando en Jesús?

Cuando nos acercamos a una persona siempre es conveniente preguntarnos qué es lo que nos mueve a ello. Cuando Jesús multiplica los panes y los peces para dar de comer a los que han ido a escucharle, y después de pasar a la otra orilla de lago Tiberiades, ve como una cuantas lanchas han hecho el esfuerzo de buscarle de nuevo atravesando el lago... dialoga con ellos y sus intenciones. Jesús piensa que han venido porque les ha saciado el hambre, que no vienen por él, por seguirle a él y vivir su mensaje. Jesús les invita a que busquen también y principalmente el alimento que perdura, el que él ha venido a traer a esta tierra, y que, ante todo y sobre todo, crean en él, que acepten su persona y todo lo que nos ha venido a regalar para vivir con emoción y sentido, antes de llegar a la plenitud de la vida, en la resurrección, que estamos celebrando estos días.

También nosotros, purificando nuestras intenciones, nos debemos preguntar qué vamos buscando en Jesús.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)